

PRESENTACIÓN

Considerado desde el punto de vista de los contenidos, las funciones y los estilos musicales, este volumen V del *Cancionero popular de Burgos* es el más variado de todos, al reunir en sus páginas los géneros de canción relacionados con las sucesivas etapas de la vida y con el círculo de usos, costumbres, fiestas y trabajos que se repiten y suceden siguiendo el decurso del calendario anual. No es frecuente que el contenido documental de un cancionero tradicional quede organizado en la forma en que aquí lo hacemos. Más bien suele suceder lo contrario: es el ciclo vital y anual el que proporciona el criterio de ordenación de todas las canciones, que quedan así dispuestas de acuerdo con las funciones que, unas veces claramente, y otras veces sólo supuestamente, es decir, según la opinión del autor de la recopilación, las relacionan con la vida y con el paso del tiempo.

Por lo que se refiere a esta obra, razones que nos parecen muy evidentes nos han aconsejado proceder de otra manera. La primera y más fuerte, que ya hemos comentado y demostrado claramente en el estudio introductorio al primer volumen, es el hecho de que la relación entre música y función no es, ni ha sido nunca en la vida popular, tan firme y estable como para que se pueda tomar como norma indiscutible al organizar, disponer y ordenar el contenido documental de una recopilación de música tradicional. Muy al contrario, la mayor parte de las canciones y músicas que contienen los cancioneros hace mucho tiempo que han adquirido como función principal, si es que algún día tuvieron otra distinta, la expresión de los sentimientos y las emociones, o el puro y simple divertimento y pasatiempo familiar, amistoso o festivo. Es evidente que ninguna de estas dos finalidades, digámoslo así para entendernos, está sujeta a tiempos fijos, a momentos determinados, a días y fechas únicas, a diferentes edades, sexos o condiciones sociales. Y son precisamente todas estas canciones para cualquier tiempo, lugar y época de la vida, cuyo número abarca más de la mitad de los documentos transcritos para esta obra, las que llenan las páginas de los cuatro primeros volúmenes del *Cancionero popular de Burgos*.

Pero también es verdad que cierta parte del repertorio tradicional está ligada, bien a usos y costumbres que tienen lugar en determinadas épocas, momentos o cele-

braciones del ciclo vital, bien al calendario anual de ritos, fiestas y trabajos. Pues bien, es ese bloque de documentos musicales cuya funcionalidad está más definida el que hemos reservado para este volumen y el siguiente, al ser tan elevado el número de tonadas que lo integran. Para organizar la división del mismo en dos tomos sucesivos hemos tenido en cuenta otro aspecto relacionado también con la funcionalidad: para el volumen VI hemos reservado todas las canciones expresamente ligadas con los cantos rituales de carácter y contenido religioso, que son muy numerosos; y para este V volumen hemos reservado aquéllas otras que acompañan usos, costumbres y tradiciones que tienen lugar al margen de los actos propiamente litúrgicos y religiosos.

Es evidente que esta división en dos bloques no puede menos de obedecer a un criterio un tanto artificioso, ya que en una sociedad tan marcada por las prácticas religiosas como ha sido la hispánica, siempre o casi siempre las fiestas y las costumbres tienen, al menos, una ocasión proporcionada por el calendario litúrgico de la Iglesia Católica. Como exponíamos en el estudio introductorio al segundo volumen, la fiesta empieza con misa y repique de campanas, pero siempre acaba en baile, diversión y jolgorio. Sin embargo es bastante fácil hacer distinción entre dos tipos de actos y de músicas que los ambientan y acompañan: unos expresamente rituales y religiosos, y otros laicos, callejeros, o si se quiere profanos, dando a esta palabra el sentido de lo que no es abierta y explícitamente religioso. Y son las canciones de este segundo tipo las que hemos reunido en este volumen V, que distribuye en sucesivas secciones las que se relacionan con el calendario de fiestas y trabajos y con el ciclo vital.

La riqueza musical, literaria, histórica y etnográfica contenida en estas páginas es muy grande. Los cantos petitorios que llenan las primeras secciones de este tomo presentan a menudo una traza arcaica, tanto en las melodías como en los textos, que atestiguan prácticas vetustas. Y lo mismo sucede con los cantos de boda, cuyos elementos musicales y textos literarios muestran rasgos extraordinariamente ricos. Y a todo esto hay que añadir la abundancia de documentos. No conocemos ningún otro cancionero popular que contenga tanta variedad de cantos como éste de Burgos, en el que la tradición popular ofrece muestras de una creatividad sin pareja.

Los lectores que se detengan con atención en las páginas de este volumen se verán enriquecidos con un mayor conocimiento del entorno humano en que han sonado las canciones que reunimos aquí. Y los que hagan una lectura musical podrán además disfrutar de la belleza de muy variadas melodías, vetustas unas y otras más recientes, que han acompañado cada momento de la vida de las gentes de nuestras tierras.

MIGUEL MANZANO ALONSO